

opinión

debes leer

Infraestructura

# Más allá de la cuarta generación...



Juan Martín Caicedo Ferrer\*

Los problemas de la infraestructura del país no se resuelven con la cuarta generación de concesiones viales. La cuantiosa inversión que demandará este programa estimulará el crecimiento económico y el empleo, sin duda alguna, pero no garantizará la total modernidad de nuestro sistema de transporte, afectado aún por atrasos muy notorios.

Según Fedesarrollo, para superar el rezago tendremos que invertir un 3,1 por ciento anual del PIB en infraestructura, equivalente a unos 11.500 millones de dólares, durante cada uno de los próximos diez años. Dicha suma equivale, a su vez, a la mitad de la inversión contemplada en la totalidad del programa de cuarta generación de concesiones. Quiere decir lo anterior que, para ponerse al día en este sector, el país debe contar con un volu-

men de recursos similar a cinco programas 4G en los años inmediatamente venideros.

Ahora bien, si queremos avanzar en la dirección correcta, el Gobierno deberá reivindicar el papel de la ingeniería de consulta, mediante la destinación de recursos generosos para los estudios y diseños de las obras. Valga anotar que varios países del mundo, Chile y Brasil entre ellos, invierten en este propósito recursos que oscilan entre el 3 y el 5 por ciento del valor total de los proyectos.

Los anteriores esfuerzos deberán ser enmarcados por un plan maestro de transporte que supere los límites estrechos de los planes cuatrienales de gobierno y se convierta, más bien, en una política de Estado de muy largo plazo. Este ejercicio de planeación también facilitaría la priorización de las inversiones y la realización de obras realmente justificadas.

El plan maestro serviría, a su vez, como patrón comparativo sobre qué proyectos resultan más rentables a través del sistema de asociacio-

nes público-privadas, y cuáles a través de la modalidad tradicional de la obra pública. Se convertiría, igualmente, en la mejor herramienta para que los distintos entes gubernamentales puedan verificar fácilmente si los proyectos sobre los cuales los empresarios presentan iniciativas privadas hacen parte o no del inventario oficial de obras para ejecutar.

El impulso del sector también depende de las pymes de ingeniería, ostensiblemente ignoradas en la reciente campaña presidencial. Más del 85 por ciento de nuestras empresas de ingeniería son pequeñas y medianas y representan un potencial formidable para estimular el mejoramiento de la infraestructura. Incurrir en grave error el Estado en cuanto las margina de las políticas públicas y no incentiva su crecimiento. Reclaman ellas, con razón, condiciones de acceso financiero a las licitaciones acordadas con su tamaño, y que sea valorada en tales procesos la experiencia que acumulan a través de la subcontratación.

La locomotora de la infraestructura, sobre decirlo, no requiere solamente grandes inversiones, sino también contrataciones transparentes, ajenas a la corrupción. Una muestra significativa del observatorio contractual de la Cámara Colombiana de la Infraestructura pone de presente que el 60 por ciento de los procesos licitatorios en distintos municipios del país tuvo un único oferente como resultado de pliegos "hechos a la medida".

Tan dramática situación justifica la adopción de una norma con jerarquía de ley que exija a todas las entidades públicas, incluyendo a las territoriales, adoptar pliegos tipo en los procesos de contratación, basados tales pliegos en criterios homogéneos y estándar trazados por el Gobierno Nacional.

La transparencia en la contratación también es prerrequisito esencial para superar las falencias de esta locomotora.

\*Presidente ejecutivo de la Cámara Colombiana de la Infraestructura

De sur a sur

# ¡Ganó la paz!



Natalia Springer

Se debería crear un plan maestro de transporte que supere los límites estrechos de los planes cuatrienales de gobierno y se convierta en una política de Estado de muy largo plazo.

¡Ganó la paz! Contra el miedo que nos ha gobernado por tanto tiempo, los colombianos hemos elegido no a Juan Manuel Santos, hemos elegido la paz. En lo que puede compararse con la Concertación chilena, Santos consiguió recoger el apoyo de la oposición y de los sectores que se opusieron a su gobierno con independencia y visión crítica, gracias al juicioso trabajo que se ha seguido en la mesa de negociaciones, que ha obrado con seriedad en lo que seguramente no es un acuerdo perfecto, pero sí razonable, con el objetivo de ponerle fin a este reguero de muertos, a esta guerra sin fin, en la que ya perdimos todos.

Y ha ganado por una diferencia lo suficientemente robusta como para descartar un fraude y para afirmar que tenemos una democracia que ha sabido resistir un debate feroz e inclemente, acaso súbito, pero en paz. Una elección sin violencia, sin muerte.

La primera tarea del presidente Santos es, sin duda alguna, la de trabajar sin pausa para cerrar las enormes brechas que se generaron en esta campaña, que solo contribuyó a polarizar aún más al país. Deberá ponerse a trabajar de inmediato para enviar el mensaje a esa otra Colombia que no votó por él de que va a garantizar todos sus derechos y de que acepta la masiva votación hacia su contrario como una visión de país que no podrá ignorar, una visión que debe integrar, a la que debe tenderle puentes con urgencia e invitar al diálogo amplio y constructivo.

Urge especialmente que garantice los derechos de la oposición en un estatuto que ha prometido y que ahora le debe ya no solo a sus contradictores, sino a todos esos que lo apoyaron, pero que permanecerán en la oposición.

El presidente no podrá ignorar este masivo referendo por la paz, que, entre otras cosas, le recuerda que no hay cheque que agunte el precio de una paz con impunidad. No hay paz sin justicia, ni estamos preparados para ir a las Farc saliendo de este proceso y entrando al Congreso. Un referendo en este momento estaría perdido.

Se ha expresado en su contra también un país que le reclama por las reformas que no se surtieron en su primer gobierno y que ahora cursarán con muchas más dificultades, con un bloque de oposición muy organizado en el Legislativo. Se han expresado los que le reprochan el pésimo manejo que le dio a la compleja situación del agro, que primero desconoció y posteriormente tuvo que aceptar. El manejo de la cuestión agraria y el regreso de los "cupos indicativos" dificultaron mucho la gobernabilidad en el último semestre. El presidente no debe un fortalecimiento de la lucha contra la corrupción, porque no es posible una paz sin una democracia fortalecida.

El país también le pasa factura al presidente Santos por su falta de compromiso con la educación. La educación es paz. La educación es desarrollo y lucha contra la pobreza y la inequidad. La educación es justicia. La reforma no se surtió; han faltado liderazgos; ha faltado interés, y tiene uno la impresión de que el presidente no ha entendido que esa debe ser su revolución, su bandera y su locomotora más fuerte.

Presidente: usted no podrá hacer la paz si no incluye a esa otra Colombia, si no consigue un acuerdo amplio del país, y para eso tendrá que negociar primero con el desacuerdo, con los sectores de oposición, con el zuluguisismo que representó la defensa de la justicia y de los derechos de las víctimas exigiendo límites en los acuerdos.

Las mujeres se lucieron. Clara López supo entender el momento histórico. Claudia López integró a su partido alrededor de lo importante. Marta Lucía Ramírez, que reconoció la derrota, bendijo a su contradictor y ha llevado sin pausa la causa contra el reclutamiento de niños y niñas. La Red de Mujeres por la Paz. ¡Gracias, mujeres!

El santo del abuelo

# San Antonio de perfil



Heriberto Fiorillo

San Antonio de Padua tenía la cara redonda y moleuda, los ojos profundos y la nariz aplastada, según la reconstrucción que hicieron de su rostro expertos italianos y brasileños en los últimos años.

El mundo sabe ahora, pues, cómo era la apariencia de este santo, nacido en Lisboa en 1195, un predicador magnífico, a quien muchas mujeres todavía piden que les consiga novio o marido.

San Antonio, bautizado Fernando, se hizo monje agustino en 1210 y franciscano diez años después, cuando conoció a san Francisco, precisamente en Asís. Entonces cambió su nombre en honor de san Antonio Abad, patrono de la ermita donde vivía.

Profesor de teología, fray Antonio viajó por África, Italia y Francia y predicó contra los herejes y la avaricia,

sobre todo la de los usureros. Lo seguían multitudes, gente que, cuando él hablaba, no cabía en las iglesias, así que decidió predicar al aire libre.

Enfermo de hidropesía (retención de líquidos) se retiró en 1231 al bosque de Camposampiero, donde construyó una celda bajo las ramas de un nogal. Su salud empeoró y fue trasladado al convento de las monjas clarisas de Arcella, cerca de Padua. Ahí murió a la edad de 36 años.

Dicen que treinta años después abrieron el sarcófago y encontraron su cadáver en total estado de corrupción, menos su lengua, hoy conservada en Padua como reliquia. Otros dicen que esa lengua se la cortaron al morir, por ser instrumento y símbolo perfecto de su prédica fantástica.

Se creía también que fray Antonio hablaba con los peces y se aparecía con el niño Jesús en sus brazos; que protegía huérfanos, niños enfermos, mujeres estériles o encinta, prisioneros, naufragos, comerciantes de vidrio y reclutas.

Desde el siglo XVII, no se sabe por qué, lo invocan para hallar objetos perdidos y encontrar novios y maridos.

En efecto, mujeres solas y casaderas piden todavía hoy a san Antonio conseguir su verdadero amor por medio de oraciones y rituales que incluyen poner su imagen de cabeza en un lugar secreto, guardar llaves viejas bajo una almohada, ofrecerle el corazón de una manzana roja y la pluma de una cola de gallo, encenderle velas blancas, dar varias vueltas en su nombre alrededor de la fuente de una iglesia y rezar frases como esta: "No te pido un guapo mozo, ni lo quiero con dinero. Sea un feo o andrajoso o hasta un simple rancheo, pero quiero exigirte un flamante diputado, sino un humano cualquiera, sea solo, viudo o divorciado. Escúchame, Toño mío, óyeme, santo glorioso, consígueme un tipo baboso que se atreva a ser mi esposo".

Mi abuelo Biaggio, un orfebre nacido en Marate, en el sur de Italia, y famoso por sus acaloradas rabietas, era devoto de san Antonio de Pa-

dua y tenía en su casa de Barranquilla una pequeña estatua del santo, al que encomendaba la suerte de todos sus días.

La noticia reciente sobre el verdadero rostro de san Antonio sacudió, por eso, buena parte de mis nostalgias. Yo nunca supe en realidad cómo era su rostro. Lo hallé casi siempre descabezado, sin orejas ni narices, desfigurado, molido a golpes por mi abuelo, lo cacheteaba y lo estrellaba contra las paredes o el piso, cuando las cosas no salían como él quería, responsabilizándolo de lo ocurrido.

El santo quedaba irreconocible, sobre todo su rostro, hasta que, momentos más tarde, el abuelo se agachaba contrario a recoger los pedazos y a unirlos con lágrimas, besos, babas y pegante, mientras suplicaba: "Perdona mi rabietas, san Antonio, yo no lo vuelvo a hacer...". Ya podrán ustedes imaginar las condiciones de aquel rostro santo maltratado, una y otra vez, por la ira efervescente de un orfebre.

parlantes a alto volumen y potencia hacia las calles con música estridente para promocionar su negocio. Ni el TransMilenio se salva cuando se suben los "artistas" casuales con parlantes que, por su alto volumen, perturban al pasajero, lo mismo que con música hasta altas horas de la noche y los vehículos en general, que pitan sin ton ni son. Las autoridades ambientales y de policía están en mora de hacer cumplir la ley en pro de la salud mental del ciudadano. Se deben crear campañas cívicas con publicidad de alto impacto en los medios de comunicación.

Néstor Raúl Baquero Araya

Los 'azules', vacíos

Señor Director: Es inaudito que en una ciudad tan congestionada como Bogotá se permita que rueden centenares de buses del SITP vacíos por sus atascadas calles. Y no es solo la congestión, sino el costo relacionado con el rodamiento de los vehículos y el salario de los conductores. Caravanas de carros azules sin pasajeros se ven desfilando por nuestras calles capitales. Después dirán que el transporte público no es rentable y para cubrir el déficit acumulado pondrán un alza de las tarifas. El pueblo siempre paga. ¿O quién asume los costos de tanta irresponsabilidad?

Jesús Helí Giraldo Giraldo

que están las notarias y las oficinas de instrumentos públicos?

Mario Patiño Morris

Campaña contra el ruido

Señor Director: Es urgente que el Ministerio de Ambiente tome medidas contra la contaminación acústica, que está afectando a la comunidad en general. Por ejemplo, el comercio instala

Foro del lector

La juventud, apolítica

Señor Director: Con contadas excepciones, nuestra juventud se muestra apolítica, quizás hastiada de 50 años de presentar crimenes de toda clase, que la llevan a insensibilizarse y habituarse a esta lamentable situación. Prefiere dedicarse a la tecnología moderna. Nuestros jóvenes están muy alejados de los asuntos políticos; miran a los dirigentes con desdén, convencidos de que ellos son la causa de todos nuestros males, entre otras cosas, porque jamás han solucionado los grandes cuellos de botella que presenta el sistema educativo del país, que, por cierto, pocas veces ha contado con ministros especializados en el ramo, sino con cuotas políticas que actúan conforme sus asesores les digan. Este aspecto ha contribuido a la enorme abstención electoral de los últimos comicios y, por lo visto, seguirá siendo una constante en el futuro próximo si los gobiernos continúan ajenos a la situación educativa, y los políticos siguen con sus trapos y prácticas corruptas.

Héctor-Bruno Fernández Gómez

'Papelocracia' en Bogotá

Señor Director: La falta de sentido común en la planeación de Bogotá alcanza niveles increíbles. Ahora resulta que, para poder obtener la devolución de los dineros que fueron pagados el año

Sigue la palomita



pasado para obras de valorización del Acuerdo 180 del 2005, los contribuyentes debemos esperar la notificación del IDU y presentar una documentación para lograr que, algún día, se produzca el reembolso. Una vez más se impone la 'papelocracia', a pesar de que el Gobierno pregona la simplificación de las diligencias que tienen que ver con el sector público.

Mucho más fácil y práctico sería que el Gobierno Distrital abonara a impuestos futuros los valores previamente recaudados, reconociendo la corrección monetaria. ¿Para

LOS TEMAS EN LA WEB

**'HAY COSAS QUE MEJORAR...'** YA PODEMOS AFIRMARLO SIN EL MENOR REPARO: NUNCA UN MUNDIAL TUVO UN INICIO TAN ESPECTACULAR COMO ESTE. **JORGE BARRAZA** [eltiempo.com/opinion](http://eltiempo.com/opinion)

**RETOS PARA EL NUEVO REY.** FELIPE VI PUEDE Y DEBE SER LA PALANCA QUE ACCIONE CAMBIOS, QUE ESTIMULE NUEVAS MENTALIDADES Y PROFUNDAS REFORMAS. **ABEL VEIGA COPO** [eltiempo.com/opinion](http://eltiempo.com/opinion)

El foro del lector no publica cartas abiertas ni dirigidas a un lector. Las cartas no deben tener una extensión mayor de 200 palabras y estar sujetas a edición por razones de espacio. En ellas se deben incluir la dirección y el teléfono del autor. Las cartas pueden enviarse por correo a la dirección de EL TIEMPO, Avenida Calle 26 No. 688-70 Bogotá, D.C. Por fax, al número 2942910 y por correo electrónico a [opinion@eltiempo.com.co](mailto:opinion@eltiempo.com.co)